



# La Misa del Domingo

## BAJÓ CON ELLOS A NAZARET FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

*Eclesiástico 3,3-7.14-17; Colosenses 3,12-21 y Lucas 2,41-52*

**30 de diciembre de 2018**

### OBSERVACIONES PREVIAS

En este día de la Sagrada Familia, es obligado mirar al hogar de Nazaret, lugar que el Hijo de Dios eligió para aprender a ser hijo y hermano, a ser y hacerse servidor de sus hermanos. "Nazaret es la escuela donde empieza a entenderse la vida de Jesús", según el mensaje de san Pablo VI en su visita a Nazaret.

- Aquí aprendemos a observar, a escuchar, a meditar, a penetrar en el sentido profundo y misterioso de esta sencilla y humilde manifestación del Hijo de Dios entre los hombres.
- Aquí comprendemos la importancia que tiene el ambiente que rodeó su vida durante su estancia entre nosotros, y lo necesario que es el conocimiento de los lugares, los tiempos, las costumbres, el lenguaje, las prácticas religiosas...
- Aquí todo habla, todo tiene un sentido. Aquí, en esta escuela, comprendemos la necesidad de una disciplina espiritual si queremos seguir las enseñanzas del Evangelio y ser discípulos de Cristo".

### PARA REFLEXIONAR

Antes de abandonar Nazaret a donde hemos venido como peregrinos, decía ya hace bastantes años Pablo VI, queremos recoger rápida, casi furtivamente, algunas de las lecciones que nos proporciona este lugar: la lección del silencio, la lección de la vida familiar, la lección del trabajo...

#### La lección del silencio

“Su primera lección es el silencio. Cómo deseáramos que se renovara y fortaleciera en nosotros el amor al silencio, este admirable e indispensable hábito del espíritu, tan necesario para nosotros, que estamos aturridos por tanto ruido, tanto tumulto, tantas voces de nuestra ruidosa y en extremo agitada vida moderna”.

### **La lección de la vida familiar**

“Se nos ofrece además una lección de vida familiar. Que Nazaret nos enseñe el significado de la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable, lo dulce e irremplazable que es su pedagogía y lo fundamental e incomparable que es su fundamento en el plano social”.

### **La lección del trabajo**

“Finalmente, aquí aprendemos también la lección del trabajo. ¡Nazaret, la casa del hijo del artesano! Cómo debemos comprender más en este lugar la austera pero redentora ley del trabajo y exaltarla debidamente; restablecer la conciencia de su dignidad; recordar aquí, bajo este techo, que el trabajo no puede ser un fin en sí mismo, y que su dignidad y la libertad para ejercerlo no provienen tan solo de sus motivos económicos, sino también de aquellos otros valores que lo encauzan hacia un fin más noble”.

## **PARA COMPROMETERSE**

- “Dios ha nacido en un portal de Belén”. La primera mirada de Dios al acercarse al mundo ha sido una mirada de niño. El misterio de Dios tiene la ternura y la transparencia de un niño. Habrá, pues, que salir al encuentro de ese Dios haciéndose niños, recuperando la transparencia del corazón, abriéndonos confiados a la gracia y el perdón.
- A pesar de nuestros escepticismos y desencantos, y, de nuestro egoísmo y mezquindad de «adultos», atrevámonos a mirarnos con sencillez y sin reservas. Hagamos un poco de silencio a nuestro alrededor. Apaguemos el televisor. Olvidemos nuestras prisas, nerviosismos, compras y compromisos.
- Escuchemos dentro de nosotros ese «corazón de niño» que no se ha cerrado todavía a la posibilidad de una vida más sincera, bondadosa y confiada en Dios. Es posible que comencemos a ver nuestra vida de otra manera. «No se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos» (A. Saint-Exupéry). Y, sobre todo, escuchemos una llamada a renacer a una fe nueva: una fe que rejuvenece, que no separa sino que une, que confía, que ilumina, que no teme sino que ama.

## PARA REZAR

Padre, que nos has dado un modelo de vida en la Sagrada Familia, ayúdanos a hacer de nuestras familias otro hogar de Nazaret. Que sepamos verte en los miembros de nuestra familia especialmente en los momentos de angustia y dificultad. Haz que nos amemos cada día de una manera parecida a como tú nos amas, Señor, y que nos perdónanos mutuamente nuestras faltas e infidelidades lo mismo que tú perdonas nuestros pecados.

Que ninguna familia muera por falta de amor; que nada en el mundo rompa los sueños de un hogar; que ninguna familia se albergue debajo de los puentes de la vida, que nadie ni nada nos obligue vivir con miedo y sin horizontes... Que marido y mujer progresen en el arte de amar, de manera que nadie se vaya a dormir sin una palabra de perdón; que en la cuna los niños aprendan el don de la vida, y la familia celebre el milagro del beso y del pan. Que marido y mujer vean crecer a sus hijos, y en ellos encuentren fuerza para superar las dificultades de la vida.

Dios, tú que quisiste ser familia ayúdanos a crecer, a vivir y a morir rodeados de los nuestros; ayúdanos a experimentar que somos familia de Dios; ayúdanos, a los que queremos vivir como hijos tuyos, a descubrir que eres Padre y Madre al mismo tiempo. Gracias, Señor, por nuestras familias y por tu Familia de Nazaret.  
***¡Gracias, oh Dios, por ser familia!***

**Isidro Lozano**